



- 1** Lee las páginas 34 y 35 sobre “**la tristeza**” de **EL EMOCIONÓMETRO DEL INSPECTOR DRILO**.
- 2** Observa el chimpancé de la página 34. Imita la expresión de su rostro delante de un espejo.
- 3** Reflexiona sobre las siguientes situaciones y valora si te pondrían **nada**, **poco**, **medio** o **muy triste**. Para ello puedes ayudarte de las descripciones de las tres intensidades de la tristeza de la página 35. Si ya te has fabricado tu propio Emocionómetro puedes marcar en él la intensidad de cada situación, si no márcalo abajo anotando el número de la situación en la intensidad que corresponda.
 1. Ponerse enfermo y no poder ir a una excursión.
 2. Perder tu gorra favorita.
 3. Leer una historia triste.
 4. Que se rompa tu taza favorita del desayuno.
 5. Que explote un globo con el que querías seguir divirtiéndote.
 6. Que uno de tus mejores amigos se cambie de colegio.
 7. Perder a un ser querido.
 8. Decepcionar a tus padres.
 9. Recibir un desprecio por parte de los compañeros de clase.
 10. Que durante la semana de vacaciones junto al mar llueva sin parar.





4 Lee las páginas 36 y 37 sobre “**el caso 2**” del libro.

5 Observa la imagen de Doña Cocó de la página 36 del libro.

- ¿Qué aspectos de esta imagen te llevan a pensar que la gallina está **triste**?
- Después de haber leído la historia de Doña Cocó, ¿crees que el Inspector Drilo le aconsejó bien pidiéndole que llamara a su amiga y le contara lo ocurrido? ¿Por qué?
- ¿Crees que si Cocó no hubiera llamado a su amiga, el sentimiento de **tristeza** hubiera durado más tiempo? ¿Qué conclusión sacas de ello?

RECUERDA:

**Si tienes ganas de llorar, llora.
El llanto ayuda a comenzar a
despedirte de la tristeza.**



6 Lee las páginas 78 y 79 sobre “**Las recetas para la tristeza**” de **EL EMOCIONÓMETRO DEL INSPECTOR DRILO**.

7 Dibuja alguna situación que te produzca **tristeza** y descríbela.

8 Piensa en cómo podrías despedirte de **la tristeza** descrita en el ejercicio anterior. Después Construye un barquito con materiales de la naturaleza y pónlo a navegar en un río, un lago o el mar. Despídete de él y de tu tristeza.



Barquito construido con media cáscara de nuez, tronquito y hoja